

Iglesia. De los debates que aparecen reflejados en la obra del jesuita, por ejemplo, no estarán ausentes, como bien se muestra en el libro, ni las críticas a autores como Tirso González, Paolo Comitoli, Miguel de Elizalde y otros miembros de la Compañía que se situaron del lado del rigorismo, ni la defensa a ultranza de la *infallibilitas* del pontífice, cuya incapacidad para el error en materia de fe sería restringida a determinadas circunstancias por parte de jansenistas y galicanos.

La reflexión de Colombo se cierra con un último capítulo en el que se aborda la recepción que tuvo la obra de Casnedi durante el siglo XVIII, a medida que el discurso del rigorismo se fue intensificado. Para ello el autor se centra en dos contextos específicos, como son el italiano de los años de 1730 y el francés de mediados de esa misma centuria, señalando toda una serie de autores y escritos que atacaron la *Crisis theologica* y señalando al mismo tiempo las diferencias que se aprecian entre las lecturas que se hicieron de Casnedi en el ámbito italiano y las que su obra mereció en Francia. Si en el primero, con Daniele Concina a la cabeza, la crítica se integra aún en un discurso esencialmente teológico, de rechazo del probabilismo; en el segundo, los ataques surgen en el marco de las polémicas antijesuitas de la época. Se echa de menos, no obstante, una mirada -quizás menos factible de llevara a cabo- hacia otros contextos de recepción del escrito de Casnedi, tanto ideológicos (los propios círculos probabilistas), como territoriales (el mundo peninsular). Esto no impide, con todo, que nos encontremos ante un estudio de gran interés, que responde a sus objetivos al introducirnos, mediante un autor «menor» que transitó por distintos espacios, en algunos de los debates de peso que marcaron al catolicismo moderno durante la segunda mitad del siglo XVII y en las primeras décadas de la centuria de 1700, acercándonos además a un periodo central de la historia de la Compañía de Jesús que, sin embargo, no ha merecido la debida atención de la historiografía.

Federico PALOMO DEL BARRIO

FARRÉ VIDAL, Judith (ed. ), *Teatro y poder en la época de Carlos II. Fiestas en torno a reyes y virreyes*. Universidad de Navarra. Iberoamericana. Vervuert. 2007.

Este libro recoge las intervenciones presentadas durante el congreso que con el mismo título se celebró en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, del 23 al 25 de agosto de 2006. Aunque el aspecto exterior alude a la elaboración de una obra colectiva, su estructura interna refleja directamente la configuración del encuentro científico distribuido en conferencias plenarias y comunicaciones.

El volumen presenta tres ejes temáticos que discurren en torno a las conferencias plenarias programadas en las distintas sesiones. El primero de ellos se ocupa del papel jugado por reinas, virreinas y damas en las fiestas cortesanas públicas y privadas o en los fastos fúnebres celebrados durante este periodo en distintos ámbitos territoriales de la Monarquía, con especial atención a la América virreinal. La imagen que de ellas se proyectaba en aquellos acontecimientos represen-

tativos, queda concretada en el estudio sobre la reina María Luisa de Orleans, de la que se ocupa la Dra. Lobato a partir del análisis de algunos textos políticos de época y de las memorias escritas por la esposa del embajador francés, marquesa de Villars (pp. 13-44). De la Reina Madre Mariana de Austria se encarga Beatriz Mariscal al estudiar las exequias reales celebradas en Nueva España tras su muerte (pp. 187-197). El estudio del perfil público y privado de las virreinas en el contexto mexicano queda cubierto por los trabajos de Judith Farré (pp.117-132) y Sara Poot-Herrera (pp. 237-256), éste último centrado en la condesa de Paredes. Esencialmente ambas autoras coinciden en afirmar que para el caso de las virreinas, se repiten a escala menor las estrategias aúlicas propias del elogio utilizado con las soberanas hispanas.

Un segundo bloque temático gira alrededor de la materialidad y función de las fastos celebrados en la conmemoración de acontecimientos gozosos, relativos a la actividad política o vital de reyes y virreyes en la corte novohispana. Las bases metodológicas desde las que puede plantearse el estudio de este tipo de manifestaciones se abordan en los textos de José Pascual Buxó (pp.45-68) y de Wendy Lucía Morales (pp.211-220), al ocuparse de la formulación del discurso laudatorio incluido en el *Neptuno alegórico* con el que se recibió al marqués de la Laguna (1680) o en el de Dolores Bravo (pp. 101-118) al analizar los fastos de bienvenida del duque de Veraguas. Los arcos triunfales efímeros son también el objeto de estudio para Dalmacio Rodríguez (pp.267-286) que repasa desde la perspectiva de la retórica, la condición genérica de las descripciones que en ellos se insertan, mientras Claudia Parodi (pp.221-236), examina el papel simbólico jugado por la combinación del latín con el español y otras lenguas romances, en la configuración de los textos integrados en las arquitecturas efímeras.

La celebración de honras fúnebres colectivas dedicadas a los soldados perecidos en combate descritas por María Águeda Méndez en tiempos del conde de Galve (pp.199-210), nos hablan de la utilidad política que tenían estas manifestaciones en momentos de inestabilidad social y el trabajo de Blanca López de Mariscal (pp.173-186) recrea el ambiente festivo de la sociedad virreinal en su conjunto, con la intención de reflexionar sobre la construcción de espacios simbólicos capaces de proyectar el poder detentado por las clases dominantes. El hilo conductor de este último trabajo son las descripciones que el italiano Gemelli Careri introdujo en su *Viaje a la Nueva España*. También queda espacio en este bloque temático para dar a conocer a cargo de Myrna Soto (pp.287-306), el primer tratado de pintura escrito en la Nueva España. La autora argumenta que este texto quizá fue una respuesta a la demanda generada por la producción de los aparatos simbólico-cortesanos dentro del concepto de “obra total” que requería la producción de los mismos.

La tercera línea de argumentación del volumen, muy novedosa en sus aportaciones, se ocupa de la circulación impresa de textos relativos a fiestas representativas realizadas durante la segunda mitad del siglo XVII. Este conjunto de estudios está encabezado por el magnífico trabajo de Germán Vega García-Luengos (pp.69-100). En él, después de verificar la escasez de impresos específicos elaborados para describir las fiestas teatrales de Corte celebradas por los Austrias de Madrid, —a diferencia de otros ámbitos cortesanos en el mismo periodo—, demuestra, a partir

del examen minucioso de las *Colecciones de Partes*, que muchos de esos textos llegaron a manos de los lectores en los formatos habituales de la edición teatral del siglo XVII. En su trabajo Germán Vega dedica especial atención a la sistematización de los elaborados por Calderón, el más importante escritor de este tipo de obras en el siglo XVII.

Por su parte Héctor Urzáiz y Gema Cienfuegos proponen en su artículo (pp.307-324), el análisis de la fiesta titulada *El templo de Palas* (1675) elaborada por Francisco de Avellaneda, – autor del que ofrecen algunos datos biográficos inéditos—, y una de las pocas representaciones conservadas tal y como se materializaron ante Carlos II. Por su parte Aurelio González (pp.133-146) revisa alguno de los elementos temáticos, dramáticos y escénicos de *La Piedra Filosofal* (1693) de Antonio Bances Candamo.

Para el ámbito concreto novohispano, Octavio Rivera (pp.257-266) da a conocer el texto editado en México de la fiesta ofrecida por el conde de Santiago de Calimaya en 1670 en honor de Carlos II y del virrey marqués de Mancera mientras Dalia Hernández (pp.147-172), analiza documentación impresa y manuscrita relativa a la celebración de fiestas teatrales de contenido religioso y concluye que, desde un punto de vista formal, presentan notables similitudes con las fiestas teatrales cortesanas. El colofón de este último bloque lo constituye la edición íntegra a cargo de Octavio Rivera y Dalmacio Rodríguez (pp.325-359), de una *Descripción Poética* (1670) escrita en honor a Carlos II por el mexicano Alonso Rodríguez de Vargas.

En definitiva, la importancia y actualidad historiográfica de los temas abordados y la escasez de estudios concretos para el periodo elegido, –el reinado del último Austria–, suponen un acierto y quizá por ello las palabras preliminares que informan la edición hubieran requerido una introducción más extensa y un orden temático interno distinto, que reflejara con nitidez las bases argumentales de la obra y sus muy interesantes aportaciones.

Carmen SANZ AYÁN

GARCÍA HERNÁN, Enrique: *Consejero de ambos mundos. Vida y obra de Juan de Solórzano Pereira (1571-1655)*, Madrid, Fundación Mapfre-Instituto de Cultura, 2007, 421 páginas.

Enrique García Hernán, Científico Titular del Instituto de Historia del CSIC, pone en nuestras manos una obra que viene, por un lado, a llenar un hueco histórico y, por otro, a completar con maestría un estudio, que si bien ha sido ampliamente trabajado, ha carecido siempre de una visión como la que ahora se nos ofrece. La obra de Solórzano ha sido fruto de numerosos estudios, pero los trabajos sobre su vida son, como nos advierte el autor en el prólogo, inexistentes. García Hernán ha tenido la maestría de aunar en estas páginas la vida y obra de este personaje de la historia de España.